

Bibliotecas públicas de hoy, claves para la transición

Public libraries today, keys to transition

Néstor Mir Planells

Bibliotecario, València (España)
nestormirplanells@gmail.com

Resumen

El objetivo de este artículo es ofrecer un decálogo de acciones concretas para que cualquier biblioteca pública pueda iniciar su transición bibliotecaria. Para lograrlo hemos asentado estas indicaciones prácticas sobre un marco teórico que explique el cambio de paradigma bibliotecario a partir de una revisión bibliográfica y la observación de campo del autor. Con los resultados obtenidos hemos puesto de relieve términos como tercer lugar, laboratorios ciudadanos, makerspace y ágora ciudadana que quedan agrupados en campos semánticos en la literatura. Estos campos semánticos se presentan a su vez como el trasfondo teórico de cada grupo de acciones concretas del decálogo. Decálogo que hoy en día cualquier biblioteca pública puede utilizar para valorar su estado dentro del proceso de transformación bibliotecaria actual.

Palabras clave

Bibliotecas e innovación social; ágoras para la ciudadanía; ciudades inteligentes; tercer lugar; tercer espacio; laboratorios ciudadanos; capital social; cambio de paradigma bibliotecario; rol social de las bibliotecas.

Abstract

The objective of this article is to offer a decalogue of concrete actions so that any public library can start its library transition. To achieve this, we have established these practical indications on a theoretical framework that explains the change



**Culturas. Revista de
Gestión Cultural**

Vol. 10, Nº 2, 2023
pp. 24-46
EISSN: 2386-7515

Recibido:3/10/2023
Aceptado:2/12/2023.

in the library paradigm based on a bibliographic review and the author's field observation. With the results obtained, we have highlighted terms such as third place, citizen laboratories, makerspace and citizen agora that are grouped into semantic fields in the literature. These semantic fields are presented in turn as the theoretical background of each group of concrete actions in the decalogue. Decalogue that today any public library can use to assess its status within the current library transformation process.

Keywords

Public library and social innovation; agoras for citizenship; smart cities; third place; third space; citizen laboratories; social capital; librarian paradigm shift; social rol of libraries.

1. Introducción

Todo el que haya visitado una biblioteca pública sabe que es un espacio de acceso gratuito, universal y democrático, con una tradicional labor de integración social. Estas incontestables cualidades le han valido ser una de las instituciones públicas más valoradas por los ciudadanos, pero esta presencia y la influencia de las bibliotecas en el desarrollo humano y en el día a día de la vida de la población civil contrastan con su escasa presencia en las agendas políticas de nuestros gobernantes y con los recortes presupuestarios a los que han hecho frente. En la serie estadística de la evolución de la partida de los presupuestos generales del Estado destinada al programa de bibliotecas en España 2010-2019 observamos que se ha pasado de 97 millones de euros en 2010 a 47 en 2019, habiendo un ligero repunte desde su punto más bajo, que fue en 2017 con 44 millones (Statista 2021).

Comparemos esta partida con otras destinadas a fines culturales, deportivos y turísticos en los presupuestos generales del Estado (PGE) del año 2019:

Programa	Millones de euros
Bibliotecas	47
Teatro	52
Cinematografía	86
Música y danza	101
Administración del patrimonio histórico-nacional	117
Museos	158
Fomento y apoyo de las actividades deportivas	190
Coordinación y promoción del turismo	332
Políticas de cultura	887

Tabla I. presupuestos por partidas culturales, ordenación

ascendente. Año 2019. Fuente: elaboración propia basada en PGE <https://es.statista.com/estadisticas/989922/partida-de-los-presupuestos-generales-del-estado-pge-destinada-al-programa-de-bibliotecas-en-espana/>

En lo referido al poco peso de las bibliotecas en las agendas políticas, cabe destacar que “en España, [...] la palabra biblioteca raramente aparece en la boca de los políticos, en sus programas electorales o discursos principales. A pesar de los años transcurridos, resulta sorprendentemente actual el libro de Juan Sánchez (Sánchez, 1994) sobre las bibliotecas públicas y los partidos políticos. Hemos mejorado muchísimo desde entonces, pero el escaso interés político sobre las mismas, enlazado indefectiblemente al escaso interés social, desgraciadamente permanece (Marín 2015)”.

Estas dos evidencias conducen a la conclusión de que en España el respaldo al sistema bibliotecario por parte de las instancias públicas es, en la mayoría de los casos, invisible. Pero este escaso reconocimiento desde las instituciones no exime a la biblioteca pública actual de tener que saber cómo tratar en la actualidad con los nuevos comportamientos y necesidades de la sociedad civil. Una ciudadanía que exige un cambio en su relación con las instituciones públicas en general y con la biblioteca pública en particular.

Son numerosas las publicaciones internacionales que se preguntan sobre el futuro de la biblioteca pública, sobre cuál debería ser el camino a seguir, y España no es una excepción. Sólo hay que leer el título de algunas de ellas para tomar conciencia del impasse conceptual en el que estamos inmersos: *La biblioteca en proceso de cambio* (Alonso-Arévalo 2016), *Pero... ¿Tienen futuro las bibliotecas?* (Calderón-Rehecho, 2019), *Bibliotecas ciudadanas: espacios de desarrollo y participación* (Sousa Guerreiro, Domínguez Sanjurjo 2019), *Flexibilización del modelo de biblioteca pública en España* (Gómez-Hernández 2011) o *Crítica y ratificación del modelo del tercer lugar para las bibliotecas* (Gallo-León 2019).

Parece claro que las bibliotecas públicas ya no son lo que eran. Han mutado y están mutando en el mundo – véase en metodología el apartado trabajo de campo: visita a las más activas bibliotecas públicas de la ciudad de Montreal (Canadá) –, y en España se empieza a notar el cambio en ciudades como Barcelona, con su iniciativa Bibliolab (red de bibliotecas públicas municipales) o San Sebastián con su Medialab de Tabakalera, ésta última, sin ser en esencia una biblioteca pública, se ha construido entorno a esa nueva concepción de lo que debe ser hoy la biblioteca pública. Pero, ¿cómo podemos identificar este cambio?

Nuestra labor investigadora de recuperación bibliográfica sobre el tema bibliotecas públicas tercer lugar y nuestro trabajo de campo, ha servido para presentar en este artículo un decálogo de acciones para la

renovación de la biblioteca pública. Nuestro objetivo, que todo profesional o ciudadano que lea este decálogo comprenda que tiene ante sus ojos unas indicaciones concretas para, o bien emprender la transición de las bibliotecas públicas adaptadas a una nueva realidad, social y tecnológica, o bien evaluar en que estadio se encuentran de dicha transición.

2. Una visión renovada de la biblioteca pública

2.1 Recuperar el espacio público

Desde el comienzo del siglo XXI se ha hecho más y más patente la irrupción de dos elementos que han acelerado el cambio de las reglas del juego entre las instituciones públicas y la ciudadanía: la innovación tecnológica y la innovación social. La irrupción de estos elementos ha reabierto la competencia por el espacio público desde una perspectiva social que parecía ganada por la revolución neoliberal y ha provocado una revisión de su uso y significado.

La revolución neoliberal de finales de los 90s y principios de los 2000 tuvo como consecuencia la privatización de la esfera pública (Elmborg 2011), que, para Habermas y Burger (2008), es "debida a unas cada vez más sofisticadas prácticas capitalistas para transformar a los ciudadanos críticos en sumisos consumidores". Por expresarlo con brevedad, las bibliotecas públicas forman parte de esos centros culturales y sociales arrinconados por los centros comerciales. La contracción del espacio público en favor de su uso mercantilista provocó una actitud de defensa y protección del territorio cultural y social restante, consiguiendo con esta actitud conservadora frenar a duras penas la hemorragia de usuarios hacia espacios de consumo y ocio.

Encontramos así unas bibliotecas públicas desplazadas de muchos de sus usos sociales y culturales por la proliferación de unos centros comerciales, convertidos en verdaderos polos de atracción para la mayoría de la ciudadanía. Estos últimos, al dejar fuera de juego a una minoría social pero cultural y socialmente muy activa, hacen que ésta se organice por su cuenta. Es así como la sociedad civil empieza a demandar a las instituciones públicas espacios más flexibles donde poder cubrir sus necesidades con nuevos usos y nuevas iniciativas. También reclaman ser considerados como un tipo de usuario diferente, que ya no se conforma con ser receptor de información. Estos usuarios se convierten en creadores y generadores de información y conocimiento que buscan y esperan nuevos comportamientos e iniciativas.

Así es como las redes sociales se convierten en banco de pruebas y medio para la innovación social y tecnológica. Son lugares donde el usuario trabaja con autonomía, independencia y sin jerarquías. Algunas generan opinión, como Facebook, Twitter; otras generan contenido,

como Youtube, IVOOX, TWITCH, WordPress; también hábitos de ocio, culturales y de consumo, Tik Tok, Instagram; se generan nuevos hábitos de organización del trabajo y formación, Slack, Trello, webimnaar, Zoom; o se consume cine, series, música o podcast de todo tipo (conferencias, charlas, teatro radiado, audiolibros etc.) en Filmin, Netflix, Spotify, etc.

La irrupción de la innovación social y tecnológica, sumada a la anteriormente mencionada competencia por el espacio público para la ciudadanía, empuja a que las instituciones públicas, para subsistir, tengan que reformularse y redefinir su esencia. Esto supone revertir el papel de ser instituciones pasivas a la espera de que los usuarios que pasan por allí entren en su radio de acción -servicios pull- a ser instituciones activas que salen a la calle y al mercado social, en busca de su público -servicios push-. Sin perder su propia idiosincrasia ofrecen a esta nueva ciudadanía activa y tecnológica espacios donde desarrollar y satisfacer sus nuevas necesidades: creación, comunicación, investigación, transacción, conocimiento, divulgación y como siempre, de relación (sea de networking o no).

Las instituciones públicas que toman conciencia de esta nueva situación exponen su voluntad de cambio amparándose en mayor o menor medida en una serie de términos que les permite significarse y dar luz a una verdadera declaración de intenciones. Términos como tercer lugar, laboratorios ciudadanos, makerspace y ágora ciudadana, que definen la nueva esencia de la iniciativa institucional pública y que presentaremos más adelante, en este artículo, como los cuatro campos semánticos de la legitimación teórica del decálogo de acciones concretas para la transformación de la biblioteca pública.

De este nuevo marco de legitimación teórica surge la conciencia de que cada institución pública ha de poner en valor, exponer y ofrecer sus ventajas diferenciales para ganar visibilidad hasta convertirse, de esta manera, en un polo de atracción en el uso del espacio público desde una perspectiva social y cultural. Su oferta entra así en competencia con la oferta del sector privado por el espacio público al tiempo que su posición conservadora y pasiva con respecto al mercado social y cultural desaparece a medida que su actitud es más abierta y activa. La biblioteca pública no es una excepción.

2.2 La Biblioteca pública ya no es lo que era

Hemos de tener en cuenta, aunque puede que esta sea una visión llevada al extremo que choca con la extendida visión de la biblioteca pública como una institución amable, que en la biblioteca pública existe una disciplina concreta donde imperan sus propias normas de etiqueta y comportamiento (Einasto 2015). Según Foucault (2018), "La disciplina procede ante todo de la distribución de los individuos en el espacio. [...]"

Al organizar las celdas, los lugares y los rangos, las disciplinas fabrican espacios complejos: arquitectónicos, funcionales y jerárquicos al mismo tiempo." En el espacio de la comunicación, el comportamiento tanto del bibliotecario como del lector ha sido dictado durante siglos por una oposición binaria entre lo permitido y lo prohibido a la ciudadanía, que compone la clientela de sus servicios (Einasto 2015). Ello evoca de nuevo la función normalizadora de la sanción. "[...] en el corazón de todos los sistemas disciplinarios funciona un pequeño mecanismo penal. [...] Las disciplinas establecen una infra-penalidad; [...] califican y reprimen un conjunto de conductas que su relativa indiferencia hacía sustraerse a los grandes sistemas de castigo" (Foucault, 2018). Efectivamente, la biblioteca pública, como se desprende de esta argumentación, fue utilizada, al igual que el resto de las instituciones públicas, como herramienta de vertebración social en un momento y situación concreta.

En este apartado planteamos que, para satisfacer las nuevas demandas de la sociedad civil expuestas en el punto anterior, las bibliotecas públicas hoy en día deben preguntarse, sin miedo a ser críticas consigo mismas, si subsisten resquicios de aquella visión tradicional, de un estar vinculado con la disciplina y la rigurosidad de la norma.

Debemos preguntarnos si esa oposición y esa sanción que antaño pudo ser útil para la alfabetización de una sociedad, se puede ejercer hoy en día sobre una ciudadanía que puede rechazar el uso de estos servicios bajo esas reglas. Cabe interrogarse sobre la necesidad de superar los vestigios de aquella etapa en la que las bibliotecas tuvieron el poder de la narrativa de su lado "producida por la expansión de los servicios del estado, durante la post guerra, adscritos a la burocracia, la jerarquía y el paternalismo, mediatizando cada uno de éstos el acceso a una imagen estrecha, excluyente y racializada de una cultura pública nacional común" (Newman 2007).

El sistema bibliotecario, por lo tanto, debe reflexionar y revisar desde un punto de vista crítico cuáles fueron las razones por las que fue creado (la alfabetización y formación de las personas desfavorecidas en un mundo etnocentrista, materialista y heteropatriarcal). Al mismo tiempo, debe analizar sus momentos de mayor éxito y repercusión entre la clase política y las políticas culturales nacionales. Entender en qué contexto y el porqué de su influencia directa sobre la ciudadanía -para ella, pero sin tener en cuenta su voz-, para poder así entender el posterior abandono, el constante cuestionamiento sobre sus funciones y/o utilidad, la desubicación y finalmente la continua crisis de identidad del sistema de bibliotecas públicas desde el comienzo del siglo XXI.

No hace falta irse muy lejos para encontrar las bases de esa concepción más amplia y ambiciosa de la biblioteca pública. Ya en 1994 se ofrece sobre el papel una visión y una misión de las bibliotecas públicas bien diferentes a las planteadas por Newman: "La libertad, la prosperidad

y el desarrollo de la sociedad y de los individuos son valores humanos fundamentales. Estos sólo podrán alcanzarse mediante la capacidad de ciudadanos bien informados para ejercer sus derechos democráticos y desempeñar un papel activo en la sociedad; la participación constructiva y la consolidación de la democracia dependen tanto de una educación satisfactoria como de un acceso libre y sin límites al conocimiento, el pensamiento, la cultura y la información” (IFLA 1995). Esta declaración otorga un peso fundamental al trabajo de las bibliotecas. En 2015, estos objetivos se reforzaron ya que la IFLA logró que se aceptaran los siguientes puntos en los ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible) de la Agenda 2030 de la ONU: (i) “Asegurar el acceso público a la información y proteger las libertades fundamentales, de conformidad con las legislaciones nacionales y los acuerdos internacionales” (meta 16.10); (ii) incluyeron la cultura (meta 11.4) y las TIC (metas 5b, 9c, 17.8); (iii) además, la alfabetización universal está reconocida en la visión de la Agenda 2030 (IFLA 2015).

También cabe destacar, y estas indicaciones se suman a esta renovada voluntad de ampliar el campo de acción de la biblioteca pública, que el informe Prospectiva 2020 (CCB, 2020), si bien con conclusiones dispares y no excesivamente alentadoras a propósito de la materialización de los cambios que se sugieren, establece una hoja de ruta de las tendencias principales que las bibliotecas públicas tendrán que asimilar. Se adaptan perfectamente al marco general que plantea la IFLA y ayudarán, sin lugar a duda, a hacer frente al cambio de paradigma que se expone en el presente artículo: “1. La gestión de las bibliotecas deberá flexibilizarse y sus actuaciones deberán integrarse más en las finalidades de las instituciones a las que sirven; 2. Se incrementará la cooperación: una mayor cooperación y colaboración ampliará el papel de la Biblioteca dentro y fuera de la Institución; 3. Los recursos públicos serán escasos y las bibliotecas deberán encontrar nuevas estrategias de ahorro y de financiación; 4. Los profesionales deberán tener perfiles flexibles y cambiantes y las bibliotecas necesitarán personal con conocimientos diversos; la formación dejará de tener un carácter unitario; 5. Las bibliotecas deben reforzar su función de crear comunidades, dotarlas de cohesión social y garantizar la igualdad de oportunidades de los ciudadanos al acceso a la información; 6. Bibliotecas ágora o bibliotecas como tercer lugar; 7. Los espacios de las bibliotecas aún permanecerán como tales, pero serán flexibles, acogedores y sociales; 8. La educación, el aprendizaje y las habilidades serán la clave de la misión de las Bibliotecas; 9. Servicios que se adaptan a la realidad digital; 10. Estrategias innovadoras para gestionar fuentes y colecciones híbridas.”

Las bibliotecas públicas, por lo tanto, ya no parecen ser lo que eran, y en este artículo nos planteamos exponer qué es lo que son o lo que van a ser y como hemos mencionado en el punto 3.1, proponemos unos términos, divididos en cuatro campos semánticos: tercer lugar,

laboratorios ciudadanos, makerspace y ágora ciudadana; que aclaran lo que puede entenderse por biblioteca pública hoy en día, y, posteriormente, un decálogo de indicaciones prácticas para poner en marcha la transición bibliotecaria. Se trata pues, de ofrecer un modelo que puede medir el grado de adherencia de una biblioteca pública a ese nuevo paradigma.

2.3 Metodología

Para conseguir concretar tanto los cuatro campos semánticos, como el decálogo de acciones prácticas derivado de él, hemos basado nuestra investigación en una revisión bibliográfica y en el trabajo de campo realizado por el autor, lo que detallamos a continuación.

Revisión bibliográfica.

Hemos acotado las búsquedas a aquellos documentos que o bien en su título o bien en su resumen o en sus palabras claves contenían los términos BIBLIOTECA TERCER LUGAR (o ESPACIO). Las búsquedas las hemos realizado principalmente en inglés ya que es en esta lengua en la existe una mayor literatura científica escrita, también en francés, aunque la mayoría de los artículos pertinentes, al estar sus abstracts y títulos traducidos al inglés, se recuperaban al hacer la búsqueda en inglés.

En el caso de las consultas de la creación científica escrita en castellano, conforme hemos visto que la obtención de resultados conseguidos mediante la ecuación BIBLIOTECA TERCER LUGAR era baja, hemos ido ampliando la búsqueda con términos como BIBLIOTECA PÚBLICA, LABORATORIOS CIUDADANOS y otra serie de términos mencionados a continuación.

Para la recuperación de artículos sobre el tema se consultaron las siguientes fuentes de información:

Bases de datos	SCOPUS – WOS – LISTA
Buscadores	GOOGLE SCHOLAR – POLIBUSCADOR (Buscador UPV) – TROBES (Buscador UV) – TESEO – DIALNET
Otras fuentes	IWETEL – BLOGS – TWITTER – INSTITUCIONES – Artículos recuperados a partir de las bibliografías de los artículos encontrados
Campos para ecuación de	TIT. AND ABSTRACT AND KEY

búsqueda	
Términos de búsqueda para bases de datos	library third place – library third space – biblioteca tercer lugar.
Términos de búsqueda para resto de fuentes de información	biblioteca pública – biblioteca tercer lugar – tercer espacio – biblioteca ciudadana – capital social – mediatecas – laboratorio ciudadano – biblioteca democracia – capital cultural – innovación social
Resultados relacionados: mirar bibliografía global en documento adjunto (Bibliografía_02)	74
Resultados pertinentes: bibliografía del artículo	26

Tabla I de realización propia

Nota: las búsquedas realizadas de Enero a agosto de 2021.

Observación y Trabajo de campo

A continuación presentamos una selección de las bibliotecas públicas de la ciudad de Montréal (Québec, Canadá) más activas, que fueron visitadas por el autor durante el mes de julio de 2018 como parte de un reciclaje profesional financiado por el proyecto Gestor d'Informació en Acció del COBDCV.

Para su observación se contactó con Pascale Félizat-Chartier, la que era en ese momento Presidenta de la Corporation des Bibliothécaires du Québec, y con Ismaël Bellil, Jefe de Sección de la biblioteca Robert-Lussier de Repentigny, encargado del Créalab. Juntos asesoraron y guiaron al autor en la ruta a seguir en su investigación.

A la hora de realizar la selección de las bibliotecas públicas a visitar, se tomó en cuenta el año de inauguración, sus dimensiones, el presupuesto para su construcción y los encargados de diseñar y ejecutar el proyecto.

Se tomaron fotos de las instalaciones tanto desde el exterior como de los diferentes espacios interiores, así como de su mobiliario y su disposición dentro y fuera del recinto.

La observación de campo se complementó con la realización de una serie de entrevistas a varios bibliotecarios y agentes sociales vinculados con el mundo de las bibliotecas públicas de dicha ciudad alrededor de la pregunta: ¿qué es una biblioteca tercer lugar?

La red de bibliotecas públicas de la ciudad de Montréal (1.780.000 habitantes. Québec, Canadá) tiene 45 bibliotecas más, además de las aquí listadas.

- Bibliothèque du Boisé (ver nota 1)
 - Inauguración 2013
 - 4286 m2
 - 26,3 millones de \$
 - Projet Cardinal Hardy / Labonté Marcel / Éric Pelletier Architectes / SDK et associés inc. / Leroux Hurens et associés inc.
- Bibliothèque Benny (ver nota 2)
 - Inauguración 2016
 - 3000 m2
 - 10,8 millones de \$
 - Projet atelier Big City, Fitchten Soiferman & Associés
- Bibliothèque Saul-Bellow (ver nota 3)
 - Inauguración 2015
 - 2621 m2
 - 13 millones de \$
 - Projet Chevalier Morales Architectes
- Bibliothèque Marc-Favreau (ver nota 4)
 - Inauguración 2013
 - 3000 m2
 - 18 millones de \$
 - Projet Dan Hanganu Architectes, Nicolet Chartrand, Knoll Inc. & CBA

Esta búsqueda bibliográfica y este trabajo de campo sirvieron para verificar la existencia de una nueva noción de biblioteca pública que giraba alrededor de la siguiente nube de conceptos (términos extraídos de los títulos, resumen y palabras clave, por un lado y de la observación de campo y de las entrevistas, por otro):

bibliotecas tercer lugar – bibliotecas tercer espacio – lugares de aprendizaje – living libraries – learning institutions – modular library –

démocracie culturelle – public library as a meeting place – arenas for citizenship – markerspaces – medialab – bibliolab – acción ciudadana – capital social – digital libraries – information society – multicultural societies – community square – public sphere – citizenship information – smart city – community meeting place – social role of libraries – espacio social de innovación – gobierno abierto – trusting community – ocio público – alfabetización digital e instituciones modulares de aprendizaje – creación de esfera pública – ágora ciudadana – digital libraries – building community – creative workshops – knowledge co productions – citizen library – cultural citizenship – social communication – lugares de aprendizaje – living libraries – ágora ciudadana – bibliothèque communautaire – communauté culturelle etc.

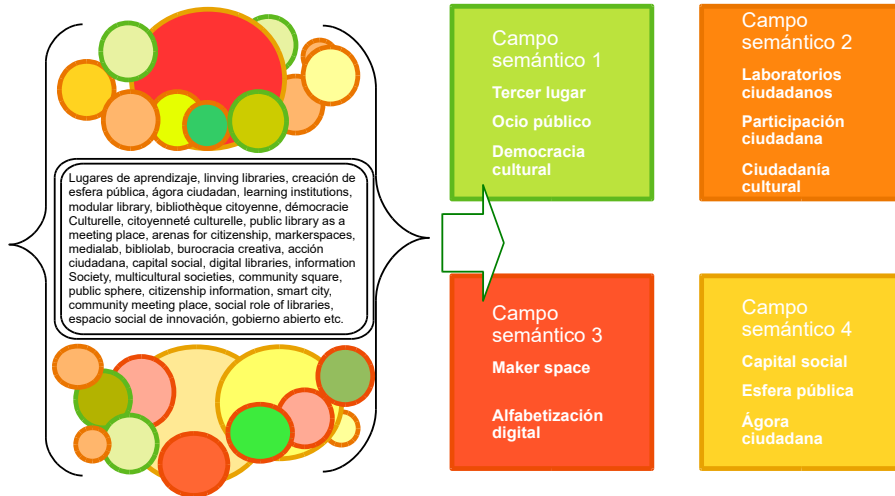
Conceptos que queremos exponer en este artículo como los que fundamentan la definición de la biblioteca pública hoy en día.

3. Hacia la biblioteca pública del siglo XXI

Como se ha indicado al principio de este artículo, nuestra intención es la de crear cuatro campos semánticos que enmarquen la definición de la biblioteca pública hoy en día; campos que, como hemos indicado en el apartado de la metodología, surgen de los resultados de una búsqueda bibliográfica y del trabajo de campo (una nube de conceptos), y que una vez clasificados por bloques generan un marco teórico que en el punto 3.2 (decálogo de acciones) tendrán su propio reflejo en su aplicación práctica. Es decir, cada campo semántico tendrá una implementación y correspondencia práctica en el decálogo propuesto.

Esta misma idea podría exponerse de manera más esquemática de la siguiente manera:

- Búsqueda bibliográfica y trabajo de campo (mirar apartado metodología).
- Nube de conceptos (mirar metodología y gráfico 1).
- Campos semánticos: clasificación teórica de la nube de conceptos por colores (mirar gráfico 1 y punto 3.1).
- Decálogo de acciones: elementos que permiten trasladar la teoría en acciones concretas – cada campo semántico tiene un color que se corresponde con el color de su campo de acción en el decálogo de acciones – y practicas realizables en las bibliotecas públicas para iniciar su transición o evaluar en qué estadio de ésta se encuentran (mirar punto 3.2)



(gráfico 1 de creación propia)

3.1 Un marco teórico con cuatro campos semánticos

Siguiendo el objetivo de este trabajo, es decir aclarar el grado de afinidad de una biblioteca pública con las tendencias del siglo XXI, esta revisión terminológica podría presentar los conceptos de forma cronológica o jerárquica, pero lo cierto es que la situación ideal sería que hoy en día la biblioteca pública contemplara cada uno de los términos en su redefinición, independientemente del orden de asimilación o de cuándo surgieron éstos históricamente. El orden de los factores no altera el resultado obtenido, ya que no se trata de una evolución ni existe una relación de subordinación entre ellos. Por esta razón, hemos creído conveniente realizar una exposición que transita desde los más concretos a los más abstractos, si bien perfectamente podría haber funcionado a la inversa.

El marco terminológico que a continuación se propone es una investigación original que agrupa los conceptos dentro de cuatro campos semánticos contruidos al efecto. Hasta ahora ningún otro autor ha presentado un enfoque teórico que avance hacia el marco conceptual capaz de orientar la puesta en marcha de casos concretos de renovación institucional. Más específicamente, siguiendo el objetivo de este artículo como se menciona al comienzo de este apartado, se trata de estructurar un marco que sea útil para la renovación de la biblioteca pública.

Un primer grupo estaría compuesto por los términos tercer lugar, ocio público y democracia cultural.

Hacen referencia al concepto de **tercer lugar**, acuñado por Oldenburg en los años 70s (Oldenburg 1991). Se definen como espacios "donde la gente puede reunirse, dejar de lado las preocupaciones

laborales y domésticas, y por donde dejarse caer por el simple placer de una buena compañía o conversación. Son el corazón de la vitalidad social de la comunidad y las raíces de la democracia". Estos espacios se pueden identificar a partir de las siguientes ocho características: "1. Son lugares neutrales donde no hay obligación de estar o irse; 2. Son lugares equilibradores, es decir, hay un sentimiento de que el estatus social no importa en este lugar; 3. La actividad principal en este lugar es la conversación; 4. Los lugares son accesibles y confortables; 5. Tienen clientes habituales que marcan el ambiente del lugar; 6. Los lugares son de perfil bajo, no son pretenciosos ni ostentosos; 7. Son lugares dados al juego, a la actividad de baja intensidad, por naturaleza; 8. Proveen un nivel de pertenencia al lugar que es como estar en casa fuera de casa."

Al mismo tiempo, "el uso de las bibliotecas con fines de esparcimiento va más allá del uso de recursos de ocio obvios como la ficción, el cine, la música para incluir el uso de elementos que se considerarían principalmente educativos o informativos. [...] El hecho de que estas actividades sean muy atractivas para los usuarios indican el rol del ocio [...], está emergiendo bajo nuevas formas con fuerza. El esparcimiento es una fuerza positiva en la sociedad y las bibliotecas pueden apoyar y reforzar perfectamente este aspecto de la vida, ampliando al mismo tiempo su atractivo (Hayes y Morris, 2005)."

El segundo grupo estaría compuesto por los siguientes términos **laboratorios ciudadanos**, participación ciudadana y ciudadanía Cultural.

Todos ellos hacen referencia, a que "surgen de la necesidad de ofrecer lugares públicos en los que los ciudadanos puedan juntarse para experimentar y llevar a cabo sus propios proyectos, y fomentar la creación de redes de cooperación distribuidas. De la necesidad de disminuir la distancia entre personas e instituciones, y de diseñar instituciones de las que los ciudadanos se sientan parte activa. [...] Proponen introducir la cultura de la experimentación en la agenda de las políticas públicas" (García, 2018).

El tercer grupo estará compuesto por los términos **makerspace** y alfabetización digital.

"Los *makerspace* son espacios donde se desarrollan actividades de tipo práctico que tienen como elemento central la creación y manipulación de objetos diversos, habitualmente en comunidad, y que facilitan el aprendizaje y la adquisición de habilidades de todo tipo. Estos espacios, y otros similares como los hackerspaces, facilitan la plasmación de conceptos ligados a lo que llamamos cultura maker: aprender haciendo, comunidad, juego, cambio, etc. (Leiva-Aguilera 2020)." El concepto makerspace tal y como comenta Suzanne Payette, directora de la biblioteca de Brossard (Québec, Canadá), está estrechamente relacionado con el de alfabetización digital, "Siendo el FABLAB (nombre

que le dan al *makerspace* en la biblioteca de Brossard), [...], un lugar agradable, acogedor, donde venimos a aprender una nueva tecnología, a familiarizarse con la tecnología. Todo esto se engloba en la campaña de capacitación tecnológica del ciudadano ya que hoy en día hay cosas que ya no existen en papel, que solo existen en digital y debemos seguir ayudando a los ciudadanos en su proceso de aprendizaje” (Mir 2021).

Para terminar, el cuarto grupo está compuesto por los términos **ágora ciudadana**, capital social y esfera pública. Todos ellos hacen referencia a una explicación social del engranaje sobre el que se ha de sustentar el tercer lugar anteriormente mencionado. Aporta a éste una nueva perspectiva: perseguir el bien público a través de la innovación social, lo que resulta fundamental para las instituciones públicas en general y para las bibliotecas públicas en particular. En este sentido, “el término capital social está estrechamente relacionado con términos como virtud cívica, democracia participativa y aprendizaje permanente. Las concepciones de capital social enfatizan la creación de sociedades del aprendizaje, en la que el aprendizaje continuo potencia las conexiones entre individuos y genera participación ciudadana (Ferguson 2012).”

Al mismo tiempo, se pretende poner de relieve que “una esfera pública activa es una de las condiciones fundamentales para cualquier democracia” (Audunson et al. 2019). Por esta razón se ha de resaltar que “una dimensión del rol de las bibliotecas como lugar de encuentro está enlazada con las teorías de Habermas sobre la esfera pública como un ágora para una comunicación sin distorsiones. [...] Habermas sostiene que la sociedad civil pierde independencia como resultado de la mercantilización. La sociedad civil es invadida por el mercado y el consumo ocupa los discursos y los razonamientos” (Audunson 2005). Y, finalmente, “deben existir lugares donde promover la comunicación (ágoras) y generar una masa crítica (comunidad crítica), respecto a normas y valores a través de líneas culturales, étnicas, generacionales y sociales” (Aabø, Audunson, y Vårheim 2010). Permitirán, entre otras cosas, dar voz a la participación periférica de los estratos más desfavorecidos de la sociedad, y la inclusión de las minorías étnicas, migrantes, desplazados y refugiados (sociedades multiculturales).

3.2 Un decálogo de acciones para emprender el camino de la renovación

Tanto en el apartado previo como en el anteriormente mencionado informe Prospectiva 2020 (CCB 2020), encontramos el marco teórico donde se circunscribe el cambio de paradigma de las bibliotecas públicas. Pero este texto tiene la pretensión de ir un poco más allá, buscando aportar unas indicaciones prácticas sobre este tema. La razón fundamental de escribirlo, como hemos comentado, es que cualquier biblioteca pública que quiera emprender el cambio de paradigma tenga

unas pautas elementales para llevarlo a cabo. Al mismo tiempo, la biblioteca pública que inicie el proceso de reconversión siguiendo estas pautas cumplirá también con los cuatro términos de redefinición teórica que explicitan el marco teórico planteado. De esta manera, se justifica y reafirma hoy en día la existencia de la biblioteca pública como una institución fundamental para la cohesión social.

Para alcanzar la situación ideal y cumplir con cada uno de los parámetros propuestos en los cuatro campos semánticos se depende de variables internas (por ejemplo, la formación y predisposición del personal del centro), y externas a la institución (por ejemplo, la financiación y el respaldo político). De hecho, es posible que hayan bibliotecas públicas que no cumplan necesariamente con todos los parámetros, aunque sí evidencien una tendencia hacia todos ellos. Según su idiosincrasia, cada una de ellas adaptará a sus necesidades y desarrollará unos u otros aspectos, si lo que se pretende es un cambio progresivo. Es lógico y deseable que toda biblioteca pública que se plantee su renovación experimente una inmersión total espacial y temporalmente para renacer dentro de un nuevo paradigma con todas las herramientas y recursos necesarios. Con ellos hará frente a los retos de innovación, planteados por la nueva sociedad civil y la revolución tecnológica, mediante las acciones concretas que vamos a enumerar. Para hacer real el cambio proponemos el siguiente decálogo que también podría servir como modelo de medición del camino que ha recorrido una biblioteca hasta la actualidad. Este decálogo lleva asociadas unas acciones concretas que serían las que definirían, o no, según su cumplimiento, una biblioteca pública de hoy.

Campo semántico 1

Tercer lugar
Ocio público
Democracia
cultural

1. Abrir las puertas. La biblioteca como un lugar para estar. Crear espacios diáfanos, seguros, y confortables.

¿En la biblioteca hay un control en la entrada?

¿Se necesita carnet para entrar?

¿Existe un área de descanso?

¿Existe un espacio con sillones y mobiliario confortable?

2. Comunicación: grupos de discusión guiados o espontáneos.

¿En la biblioteca existen espacios para reuniones?

¿Existe un espacio donde los usuarios puedan quedar a charlar?

¿Existe un espacio donde se propongan conversaciones (no son necesariamente

	<p>intelectuales, puede ser simplemente quedar a charlar)?</p> <p>3. Habilitar espacios aislados para el estudio. ¿La biblioteca dispone de espacios estancos donde poder estudiar en silencio?</p>
<p>Campo semántico 2</p> <p>Laboratorios ciudadanos Participación ciudadana Ciudadanía cultural</p>	<p>4. Conectar con el tejido social: asociaciones, comercios, centros de día, colegios, institutos, etc. ¿La biblioteca ofrece servicios fuera de los muros a asociaciones, comercios, centros de día colegios, institutos, etc.? ¿La biblioteca elabora materiales y contenidos junto a asociaciones, comercios, centros de día colegios, institutos, etc.?</p> <p>5. Considerar las paredes exteriores de la biblioteca, las calles, las aceras y los posibles jardines adyacentes como espacios propios de la biblioteca. ¿La biblioteca ha intervenido de alguna manera el espacio exterior? ¿La biblioteca ha realizado algún tipo de actividad en el exterior? ¿La biblioteca potencia la utilización de sus fondos en mesas y mobiliario dispuesto en el exterior de la biblioteca?</p>
<p>Campo semántico 3</p> <p>Maker space Alfabetización digital</p>	<p>6. Facilitar la alfabetización digital. ¿La biblioteca tiene material digital prestable: tablets, ordenadores, cámaras, etc.? ¿La biblioteca tiene software utilizable para los usuarios: programas de diseño gráfico, de grabación y edición musical, de grabación y edición audiovisual, etc.? ¿La biblioteca tiene impresoras 3D, máquinas de coser digitales, impresoras digitales, etc.? ¿La biblioteca tiene talleres para iniciar al aprendizaje y uso de este tipo de material?</p>

¿La biblioteca tiene un espacio específico para todo este tipo de material?

7. Invitar a la difusión del conocimiento ciudadano

¿La biblioteca potencia entre los usuarios un espacio donde cada uno de ellos pueda mostrar sus cualidades y compartirlas con los demás usuarios: saber tocar algún instrumento, saber escribir correctamente, saber hablar en público, saber arreglar una bici, saber arreglar electrodomésticos, saber hacer una buena compra económica y de calidad, saber comer bien, saber hacer deporte, hablar idiomas, etc.?

8. Invitar a la creación colaborativa digital y analógica.

¿La biblioteca dispone de espacios con mesas amplias para la creación colaborativa digital y analógica en grupo?

¿La biblioteca dispone de herramientas para la creación analógica tales como sierras, martillos, clavos, limas, etc.?

¿La biblioteca dispone de un espacio para cocinar?

Campo semántico 4

Capital social
Esfera pública
Ágora ciudadana

9. Habilitar una plaza pública para el debate, la exposición, la proyección y la representación.

¿La biblioteca tiene una plaza pública para el debate, la exposición, la proyección y la representación?

¿La biblioteca tiene material técnico (microfonía, altavoces, mesa de sonido, proyector, pantalla, luces, etc.) para habilitar la plaza pública?

10. Conectar con la comunidad y que la comunidad participe en la definición de la biblioteca y de lo que debe suceder en ella (Lankes, 2015).

¿La biblioteca tiene implementada una convocatoria de proyectos para escuchar la

voluntad ciudadana de su entorno?
 ¿La biblioteca tiene creados laboratorios
 ciudadanos con la comunidad para definir la
 convocatoria de proyectos u otras propuestas o
 actividad que de allí surjan?

Tabla II (de creación propia)

Estas pautas tienen sentido por su relación con la realidad y surgen de la información recabada, mediante el trabajo de campo sobre bibliotecas, personas y nuevas prácticas, procedimientos y usos bibliotecarios. Así se pudo constatar que, en los últimos tiempos, las bibliotecas empiezan a reaccionar y para algunas de ellas, el decálogo anteriormente expuesto, forma parte del eje vertebrador de su razón de ser. Una de las pioneras en poner en marcha toda esta batería de actuaciones es la biblioteca UBIK de San Sebastián, perteneciente a TABAKALERA, que ha mutado hace poco a MediaLab Tabakalera. También es reciente la creación de BIBLIOLAB: un programa de la Xarxa de Biblioteques Municipals de Barcelona (XBM) que desarrolla y da soporte a acciones que tienen como finalidad el acceso al conocimiento a través de la experimentación y metodologías innovadoras y creativas en un entorno colaborativo abierto a la ciudadanía. Por parte de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria y el Medialab Prado cabe destacar la puesta en marcha de los cursos alrededor de los Laboratorios Bibliotecarios. Están ofreciendo herramientas para que aquellas bibliotecas públicas con iniciativa, pero con pocos recursos, puedan hacer frente al cambio de paradigma. Como muestra, podemos consultar el proyecto de Estela Barceló, "Biblioteca Oberta", puesto en marcha en una pequeña agencia de lectura en La Canyada, Alicante (Medialab Prado, 2020).

Por último, cabe destacar el proyecto Erasmus+ llamado "CROSS-Creando Otros Entornos de Aprendizaje", puesto en marcha por María José Moreno, directora de la Biblioteca de Caudete (Albacete) junto con Ma^a Elia Lacárcel, Agente de Empleo y Desarrollo Local de su ayuntamiento. El objetivo del proyecto es el intercambio de buenas prácticas en la educación no formal de adultos en entornos culturales como los ofrecidos por las bibliotecas públicas, así como el análisis de las posibles vías de cooperación entre estas instituciones y otros proveedores de educación de adultos. Todo ello se enmarca en el actual contexto social de cambio demográfico, individualismo en el aprendizaje, digitalización y procesos migratorios. Con ello, pretende abundar en el concepto de Tercer lugar de Oldenburg como lugar de esparcimiento, socialización y aprendizaje informal con el objetivo de llegar a personas que nunca usan las bibliotecas públicas o las instalaciones de educación

de adultos para mejorar sus conocimientos o habilidades. Como vemos, ese Tercer lugar implica la puesta en valor de las bibliotecas como foros de aprendizaje continuo, especialmente apropiados como puntos de referencia para el acceso al aprendizaje digital tan necesario para cualquier ciudadano (Gómez, 2021).

4. Conclusiones

Las bibliotecas públicas tienen ante sí el reto de adaptarse al actual cambio de paradigma social y tecnológico. Han de encontrar la manera de dar respuesta a las nuevas necesidades de la sociedad. Ante esta nueva situación, las bibliotecas públicas deberían tomar el cambio como una oportunidad de ampliar su campo de acción y de recuperar el espacio público perdido ante el avance de la visión mercantilista del sistema. Tal y como hemos planteado en este artículo, esta reacción de las bibliotecas públicas ha de implementarse al pasar de una actitud pasiva y conservadora a una activa, abierta y expansiva. De hecho, esta nueva actitud de lucha por el espacio público social abrirá una nueva página en la importancia de esta institución en la cohesión social. Sumergirse en este proceso de transición permitirá a las bibliotecas públicas satisfacer las nuevas exigencias de conocimiento y de alfabetización digital de la ciudadanía.

Y, ¿cómo hacerlo?

En este artículo se ha concretado, para afrontar la transición de la biblioteca pública, un decálogo que facilita medir en cada una de ellas cuál es su grado de transformación y cómo recorrer el camino que han de iniciar, ofreciendo un espejo donde ver reflejada su situación. El objetivo de este texto ha sido, por tanto, aportar unas pautas para agilizar su conversión en bibliotecas públicas de hoy, atentas a las necesidades actuales de la sociedad civil. Tanto los términos expuestos en el apartado teórico, como las actuaciones recomendadas, más prácticas, son elementos que ayudarán a las bibliotecas públicas a planificar el estadio que quieren alcanzar y en cuánto tiempo.

Hacer frente al cambio de paradigma de las bibliotecas públicas pudiendo tomar ejemplo de iniciativas previas como las propuestas por el autor de la ciudad de Montréal, no debe ser necesariamente negativo, sino más bien todo lo contrario, un aliciente del que aprender y proyectarnos hacia el futuro evitando los posibles errores cometidos. Como dice Veblen en su teoría económica del *catching-up*, quien llega el último a la innovación tiene la posibilidad de, si copia bien, evitar los errores de los precursores y estar así más seguro de que los pasos a dar serán más certeros y fiables (Cypher 2012). Además, los procesos que implican un cambio integral en la percepción de una realidad, en este caso de la biblioteca pública, son y deben ser lentos. Pero en este artículo

no queremos dejar de expresar que una buena asimilación de este cambio por parte del sistema bibliotecario hará que éste salga no solo regenerado, sino también reforzado.

Este marco, además, brinda una oportunidad inestimable para abordar con una metodología bien implementada, el reto de introducir en la rutina laboral de las bibliotecas públicas actuales los objetivos ODS de la Agenda 2030. Esto es debido a que nuestro artículo plantea que las personas pasen a ser el centro de las bibliotecas públicas, no los libros. Por esta razón, los cuatro campos semánticos propuestos que amparan el decálogo práctico: Campo 1: Tercer lugar, ocio público, democracia y cultura; Campo 2: Laboratorios ciudadanos, participación ciudadana y ciudadanía cultura; Campo 3: Makerspace y alfabetización digitales; Campo 4: Capital social, esfera pública y ágora ciudadano; son un marco desde donde se podrá abordar y desarrollar justificadamente proyectos relacionados con los ODS (mirar nota 9): 1. Fin de la pobreza, 2. Hambre cero, 3. Salud y Bienestar, 4. Educación y Calidad, 5. Igualdad de Género, 6. Agua Limpia y Saneamiento, 7. Energía asequible y no contaminante, 8. Trabajo Decente y Crecimiento Económico, 9. Industria, Innovación e Infraestructura, 10. Reducción de las Desigualdades, 11. Ciudades y Comunidades Sostenibles, 12. Producción y Consumo Responsable, 13. Acción por el Clima, 14. Vida Submarina, 15. Vida de Ecosistemas Terrestres, 16. Paz, Justicia e Instituciones Sólidas, 17. Alianzas para Lograr los Objetivos.

Finalmente, a partir de todo lo visto, se desprende que esta investigación se puede proyectar en el tiempo, contrastando la realidad a partir de los indicadores reflejados en el modelo compuesto por el decálogo y sus acciones. Las próximas investigaciones del autor identificarán las bibliotecas que puedan ser consideradas hoy como bibliotecas públicas actuales, que responden a las nuevas necesidades de la sociedad según este modelo, y al mismo tiempo, gracias a la experiencia empírica, perfilarán y afinarán tanto los términos del marco teórico como las acciones o actividades del decálogo. En definitiva, con este artículo, se abre una línea de investigación sobre la definición de la biblioteca pública de hoy y las pautas a seguir para llevar a cabo su transición.

En resumen, cualquier biblioteca pública que lo desee tendrá a su alcance una metodología clara y sencilla para atender las nuevas necesidades de la sociedad civil, tanto en innovación social como tecnológica.

5. Bibliografía

- SVANHILD, Aabø, Ragnar AUDUNSON y Andreas VARHEIM, 2010. How Do Public Libraries Function as Meeting Places?. *Library & Information Science Research* 32 (1): 16-26.
<https://doi.org/10.1016/j.lisr.2009.07.008>.
- ALONSO-ARÉVALO, Julio. 2016. La biblioteca en proceso de cambio. *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, núm. 36 (juny). <<https://bid.ub.edu/36/arevalo.htm>>. DOI:
<https://dx.doi.org/10.1344/BiD2016.36.11>
- AUDUNSON, Ragnar, 2005. The public library as a meeting-place in a multicultural and digital context: The necessity of low-intensive meeting-places. *Journal of Documentation* 61 (3): 429-41.
<https://doi.org/10.1108/00220410510598562>.
- AUDUNSON, Ragnar et al., 2019. Public libraries as an infrastructure for a sustainable public sphere: A comprehensive review of research. *Journal of Documentation* 75 (4): 773-90. <https://doi.org/10.1108/JD-10-2018-0157>.
- CALDERÓN-REHECHO, Andoni., 2019. Pero... ¿Tienen futuro las bibliotecas?. *Anuario ThinkEPI* 13 (junio).
<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2019.e13b02>.
- CCB., 2020. Balance y proyección del Informe Prospectiva 2020: las diez áreas que más van a cambiar en nuestras bibliotecas. *Consejo de Cooperación Bibliotecaria*. <https://www.ccbiblio.es/estructura-del-consejo/grupos-de-trabajo/estrategicos-grupos-trabajo-ccb/estudio-de-pros-pectiva-2020-valoracion>.
- CYPHER, James, 2012. Veblen y el origen de la hipótesis del "catching-up". *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía* 43 (169). <https://doi.org/10.22201/iiiec.20078951e.2012.169.30747>.
- EINASTO, Olga, 2015. Transforming library communication: from Gutenberg to Zuckerberg. *New Library World* 116 (5/6): 247-63.
<https://doi.org/10.1108/NLW-05-2014-0055>.
- ELMBORG, James K., 2011. Libraries as the Spaces Between Us. *Reference & User Services Quarterly* 50 (4): 338-50.
<https://doi.org/10.5860/rusq.50n4.338>.
- FERGUSON, Stuart, 2012. Are Public Libraries Developers of Social Capital? A Review of Their Contribution and Attempts to Demonstrate It. *The Australian Library Journal* 61 (1): 22-33.
<https://doi.org/10.1080/00049670.2012.10722299>.
- FOUCAULT, Michel, Aurelio Garzón del Camino, y Siglo Veintiuno Editores (Meksyk), 2018. *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. México: Siglo Veintiuno Editores.

- GALLO-LEÓN, José-Pablo, 2019. Crítica y ratificación del modelo del tercer lugar para las bibliotecas. *Anuario ThinkEPI*, v. 13, e13b01. <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2019.e13b01>
- GARCÍA, Marcos, 2018. Los laboratorios ciudadanos en los sistemas de experimentación e innovación. En *Abrir instituciones desde dentro*. Equipo LAAAB. <http://www.laaab.es/hackinginside/assets/chapters/CAPITULO10.pdf>.
- GÓMEZ, José Antonio, 2021. La función educativa de las bibliotecas públicas ante el plan de competencias digitales. *IWETEL*.
- GÓMEZ-HERNÁNDEZ, José-Antonio, 2011. Flexibilización del modelo de biblioteca pública en España. *Anuario ThinkEPI*, 5, 85–94. Recuperado a partir de <https://thinkpi.scimagoepi.com/index.php/ThinkEPI/article/view/30475>
- HABERMAS, Jürgen, y Thomas BURGER, 2008. *The Structural Transformation of the Public Sphere: An Inquiry into a Category of Bourgeois Society*. Reprinted. Cambridge: Polity Press.
- HAYES, Emma, y Anne MORRIS, 2005. Leisure Role of Public Libraries: User Views. *Journal of Librarianship and Information Science* 37 (3): 131-39. <https://doi.org/10.1177/0961000605057480>.
- IFLA, 2015. Las bibliotecas y la implementación de la Agenda 2030 de la ONU. http://www.fesabid.org/sites/default/files/repositorio/2015_bibliotecasyagenda2030.pdf.
- IFLA, Section of Public Libraries. 1995. The IFLA/UNESCO Public Library Manifesto IFLA. <http://www.ifla.org/VII/s8/unesco/manif.htm>.
- LANKES, R. David, 2016. *Expect More: Demanding Better Libraries for Today's Complex World*. Second. R. David Lankes.
- LEIVA-AGUILERA, Javier, 2020. «Makerspaces i cultura maker». *Item: Revista de biblioteconomia i documentació*, 68: 6-17.
- MARÍN Jiménez, María Dolores, 2015. *Política bibliotecaria y elecciones propuestas electorales sobre bibliotecas públicas en las elecciones autonómicas y municipales de Castilla-La Mancha*. Murcia: Universidad de Murcia. <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/46953>
- MEDIALAB PRADO, dir., 2020. *Biblioteca Oberta de Estela Barceló*. You tube. <https://www.youtube.com/watch?v=E5rBOxuYm1M>.
- MIR, Néstor, dir., 2021. *Entrevista a Suzanne Payette. Directora de la biblioteca pública de Brossard Georgette-Lepage*. You tube. <https://www.youtube.com/watch?v=XNm3Ym-fJA>.
- NEWMAN, Janet, 2007. Re-Mapping the Public. *Cultural Studies* 21 (6): 887-909. <https://doi.org/10.1080/09502380701470916>.
- OLDENBURG, Ray, 1991. *The Great Good Place: Cafes, Coffee Shops, Community Centers, Beauty Parlors, General Stores, Bars, Hangouts and How They Get You through the Day*. New York: Paragon House.

- SÁNCHEZ Sánchez, J., 1994. Bibliotecas públicas y partidos políticos. Las políticas bibliotecarias en los programas electorales (1977-1993). *Boletín de la ANABAD* 44 (2): 123-76.
- SOUZA Guerreiro, João de, y María Ramona Domínguez Sanjurjo, 2019. *Bibliotecas ciudadanas: espacios de desarrollo y participación*. Vol. 46. Editorial UOC.
- STATISTA, 2021. Partida de los presupuestos generales del Estado (PGE).. <https://es.statista.com/sectores/1183/tema/1579/arte-y-cultura/>.

6. Notas

1. Bibliothèque du Bois :

<https://designmontreal.com/concours/bibliotheque-du-boise-saint-laurent>

2. Bibliothèque Benny:

https://fr.wikipedia.org/wiki/Biblioth%C3%A8que_Benny#cite_note-reseau-2
<https://www.archdaily.cl/cl/892938/centro-cultural-de-notre-dame-de-grace-atelier-big-city>

3. Bibliothèque Saul-Bellow:

<https://www.v2com-newswire.com/en/newsroom/categories/institutional-architecture/press-kits/721-06/saul-bellow-library-8396262a-7361-42b5-9c67-0d46625117f2>

4. Bibliothèque Marc-Favreau:

http://www.repertoiregrif.umontreal.ca/ARTICLES/00065/00065_DOC_1.pdf

5. Medialab Tabakalera

<https://www.tabakalera.eus/es/medialab>

6. Bibliolab (XBM)

<https://www.diba.cat/es/web/biblioteques/bibliolab>

7. Laboratorios bibliotecarios

<https://www.medialab-prado.es/programas/laboratorios-ciudadanos-distribuidos-innovacion-ciudadana-en-bibliotecas-y-otras>

8. Bibliografía global: provisionalmente archivo adjunto (Bibliograf a_02)

9. Consultar los ODS de la Agenda 2030:

<https://www.cepal.org/es/temas/agenda-2030-desarrollo-sostenible/objetivos-desarrollo-sostenible-ods>